

CAPÍTULO 1

LOS CRISTIANOS DE KENTUCKY

La historia, por simple que sea o parezca, se resiste a ser relatada en unas cuantas páginas. La del Movimiento de "Restauración" es rica y a la vez complicada pues está relacionada con los anales de su época y con los enmarañados sucesos de las denominaciones. De hecho deberíamos comenzar hablando de otros grupos en donde el Espíritu Santo estaba trabajando para hacer entender su propósito en cuanto a la unidad de la iglesia y la simplicidad del evangelio. En muchos lugares se re-estudiaban las Escrituras, logrando así un fresco entendimiento de la naturaleza de la iglesia del Nuevo Testamento. Se cuestionaban todas las innovaciones humanas en las iglesias tradicionales y los hermanos se unían en cruzadas promoviendo la unidad de la iglesia.

En la historia del movimiento sobresalen seis de estos grupos:

1. *Los Metodistas Republicanos* con James O'Kelly como líder. Ellos tuvieron su origen en Carolina del Norte en 1793 cuando los metodistas impusieron un gobierno episcopal en la iglesia estadounidense. Los Metodistas Republicanos optaron por llamarse simplemente cristianos y tomaron la Biblia como su único credo.

2. *Los cristianos de Nueva Inglaterra*, cuyo líder Abner Jones del estado de Vermont, abandonó a los Bautistas de Libre Albedrío para establecer una Iglesia Cristiana como protesta a los nombres y credos sectarios.

3. *Los cristianos de Blue Ridge.* John Wright fue la persona clave para unir en una sola conferencia a varias iglesias en Indiana que enfatizaban la obediencia a la Biblia y el nombre de cristianos o discípulos. Esto sucedió en 1823.

4. *Los bautistas escoceses,* guiados por los hermanos Haldane, fundaron iglesias en Estados Unidos. Poseían una gran devoción a la Biblia y buscaban sinceramente en el Nuevo Testamento el patrón para la iglesia.

Hablar de cada uno de estos grupos sería una labor fascinante y extensa, pero sólo nos referiremos a las dos colectividades más importantes en la historia del movimiento, a saber:

5. *Los cristianos de Kentucky,* liderados por Barton Warren Stone, y

6. *Los discípulos de Cristo* cuyos líderes prominentes fueron los Campbells, Thomas, el padre y Alexander, su hijo.

Eventualmente todos estos conglomerados se relacionaron de alguna manera para promover la unidad del cuerpo de Cristo. Pero, sin lugar a duda, Barton Stone y Alexander Campbell son las figuras más representativas del movimiento de Reforma del siglo XIX, que, como se concluye del libro de Leroy Garrett, también se ha llegado a denominar el "Movimiento Stone-Campbell."

BARTON WARREN STONE

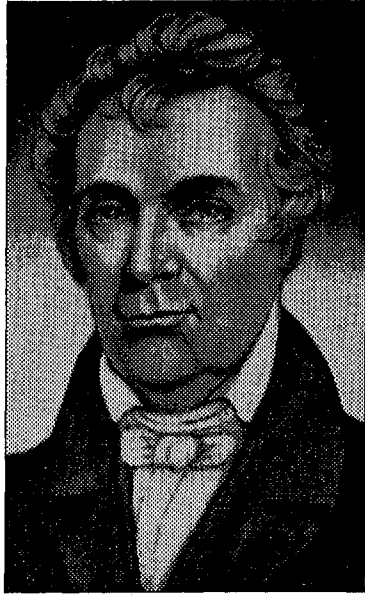
"Que la unidad Cristiana sea nuestra Estrella Polar"

Barton Warren Stone nació en Puerto Tabaco en el estado de Maryland, el 24 de diciembre de 1772. A la época de su nacimiento e infancia las colonias americanas se agitaban socialmente por liberarse de Gran Bretaña. Aunque la independencia fue declarada en 1776, no fue sino hasta 1783 que cesó la guerra y la corona británica reconoció a los Estados Unidos. Barton Stone tenía once años y en su edad adulta aún recordaba pormenores de la Guerra de Independencia. Huérfano de padre desde 1775, Barton vivió siempre una vida de mucho sacrificio y falta de lujos. Moraba en la frontera de aquella época y a menudo tuvo que viajar

por Carolina del Norte. Sólo contaba con dieciocho años y era un amante de los libros y de las lenguas clásicas. Aunque frecuentemente se burlaba de los "religiosos" él también sentía inquietudes espirituales que se obstinaba en no reconocer. Fue en estos años de inquieta juventud que entregó su vida al Señor.

Ningún predicador del Segundo Gran Avivamiento logró impactar a Stone con su mensaje. El estilo de sermonear de aquel entonces era como el de James McGready, famoso por sus emotivos sermones acerca de los horrores del infierno. En

1791 Stone se convenció plenamente al escuchar la predicación de un joven llamado William Hodge. Stone, en sus propias palabras decía que William Hodge "*con muchas lágrimas habló a los pecadores acerca del amor de Dios.*"¹ Las circunstancias de la conversión de Stone nos ayuda a los hispanoamericanos a sentirnos más cómodos en el Movimiento de Reforma del siglo XIX. Como el movimiento tiene sus raíces en un ambiente anglosajón y estadounidense siempre nos queda un sentimiento de no pertenencia. En Barton Stone tenemos la oportunidad de identificarnos mejor como latinoamericanos especialmente en el área de las emociones. En América Hispana nos caracterizamos por la alegría y efusividad de nuestro modo de ser. Esa idiosincrasia la proyectamos naturalmente a nuestras oraciones, alabanzas y al trato diario con los hermanos. Pues bien, es reconfortante



Barton W. Stone (1772-1844)

¹ Hoke S. Dickinson, ed., *The Cane Ridge Reader*, (Cane Ridge, Ky., 1972), 10.

notar en Barton Stone y en su ministerio una veta emocional que caracterizaba al hombre que emigraba hacia el oeste de los Estados Unidos. Es característico también de las personas sencillas y sin complicaciones de la periferia social. Me refiero con esto a los que se aventuraban en regiones nuevas, alejadas de los centros de poder. El hispanoamericano también está lejos de Estados Unidos y siente más lejana a Europa. Tal como los colonos del siglo XIX, todavía está la aventura de conquista y desarrollo. Agregémosle a esto la sangre latina y tenemos seres humanos que no reparan en experimentar a Dios no sólo en sus intelectos, sino también en sus sentimientos.

Volviendo con Stone, hemos descubierto que los pasajes más elevados de su autobiografía se refieren a su experiencia de "alcanzar la religión" (expresión comúnmente usada en ese tiempo para referirse a la conversión). El describe ese momento tan especial como algo que le ocurrió, no en medio de la congregación que escuchaba a William Hodge, sino que en la soledad del bosque durante la noche.

Solo con mi Biblia. Allí leí y oré con sentimientos que variaban entre la esperanza y el temor. Allí clamé y me postré a sus pies como un vasallo dispuesto. Lo amé, le adoré, le alabé en alta voz en la noche silenciosa con el eco de la arboleda alrededor.²

Aunque Barton Stone tuvo una experiencia religiosa de "avivamiento" no se le puede catalogar de pentecostal. Cuando el historiador James DeForest Murch se refiere a las manifestaciones que se darían más tarde en Cane Ridge, dice que Barton Stone "*no aprobaba tales métodos, pero tampoco podía negarles la efectividad de cambiar vidas.*"³ El nunca proclamó las emociones como el método adecuado para llevar el mensaje, pero tampoco le daba todo el crédito al frío poder de la letra sola. Era un hombre equilibrado y sabedor de que las expresiones humanas de alegría o tristeza tienen

² Ibid.,

³ James DeForest Murch, *Christians Only: A History of the Restoration Movement*, (Cincinnati, Oh.: Standard Publishing, 1962), 85.

su lugar en la iglesia y deben ser aprovechadas. Cuarenta años más tarde, en 1831, Stone escribía en una revista:

Con frecuencia, y con emociones que no puedo explicar, he mirado a las multitudes acudir con prisa a los lugares de adoración, . . muchos van regando el camino con lágrimas y miles acuden con ansias buscando el camino de vida . . Muchos alabando a Dios en voz alta por haber derramado su gracia y con suma alegría se unen a la Iglesia de Dios.⁴

En el mismo artículo no sólo se nos revela un hombre de un profundo conocimiento de la Escritura, sino también poseedor de un fuego emocional, un hombre disfrutador de la vida con Dios:

Las llamas de la devoción no pueden ser apagadas; ellas han de prevalecer como en el caso de Jeremías, y sus efectos son poderosos en las familias, las vecindades y congregaciones, al destruir el reino de las tinieblas y construir Sión. ¡Oh, Señor!, Vístanse tus sacerdotes de justicia y den gritos de júbilo tus santos. (Salmos 132:9)⁵

Stone continuó estudiando la Biblia y teología. Como miembro de la Iglesia Presbiteriana disenta con muchos puntos de la teología calvinista; quizás esas disensiones le quitaban el deseo de dedicarse como pastor. Esos años se caracterizaron por un viajar constante y a la enseñanza de idiomas clásicos. Peregrinaba para no enfrentar su llamado de ministerio. Recibió licencia para predicar en 1795 en el estado de Georgia y luego emprendió viaje a Carolina del Norte y Virginia. Una de las situaciones que lo hizo reaccionar fue la reprensión de una viejita quien lo trató de cobarde comparándole con Jonás. Sus viajes terminaron en Tennessee y Kentucky en donde se radicó como ministro suplente en los poblados de Cane Ridge y Concord. Aquí tuvo más éxito como pastor, añadiendo a estas iglesias más de ochenta personas en los primeros meses de ministerio. Al

⁴ Barton W. Stone, "Revivals of Religion", *Christian Messenger* 5 (July 1831), 165.

⁵ *Ibid.*, 167.

llegar el momento de confirmarse como ministro o pastor oficial de estas congregaciones, debió aprobar un examen doctrinal frente al Presbiterio de Transylvania.

Como dijimos anteriormente, Barton Stone tenía muchas dudas no sólo sobre el calvinismo, sino también sobre la Trinidad y otros puntos. Era un estudiante muy aplicado a la Biblia, de una mente muy analítica, pero sobre todo tenía un corazón tierno no dado a la controversia ni a la discusión estéril. Por esa razón prefería abocarse a los asuntos prácticos de la fe en vez de "doctrinas."

En 1798 le llegó el momento de ser examinado ante el Presbiterio. Stone sabía que no podía aceptar la Confesión de Westminster en su totalidad. Al momento del examen público le preguntaron solemnemente: "¿Recibes y adoptas la Confesión de Fe como la que contiene la doctrina sistemática enseñada en la Biblia?" Stone respondió con voz firme: "La acepto en tanto la vea consistente con la Palabra de Dios." Esta respuesta, muy *sui generis*, satisfizo al Presbiterio y le otorgaron su credencial de pastor en la Iglesia Presbiteriana y fue ordenado como tal.

A la edad de 28 años, en 1801, se casó con Elizabeth Campbell a quien describe como una compañera piadosa y muy comprometida con la religión. Con 500 dólares que había ahorrado compró un terreno cerca de Cane Ridge y allí construyó su casa. Nueve años más tarde enviudó, pues al dar a luz, su esposa y el recién nacido fallecieron. Elizabeth dejó cuatro hijas. Su segunda esposa, Celia Wilson Bowen, le dio seis hijos más y juntos tuvieron cuarenta y nueve nietos.

EL AVIVAMIENTO EN CANE RIDGE

Las colonias de entonces que ahora forman parte de los Estados Unidos de América experimentaron un gran despertar espiritual en 1735 denominado el Primer Gran Avivamiento. El cristianismo alcanzó un auge tremendo debido al gran impulso dado a la iglesia por predicadores como Jonathan Edwards y George Whitefield, este último reconocido como el predicador más grande de aquel siglo.

De eso ya habían pasado casi setenta años; la nación requería un nuevo despertar.

Los escritos de Voltaire, denunciando la religión como un sistema fraudulento y tramposo, eran los best sellers de la época. Las iglesias afirmaban tenazmente lealtad a sus credos y hacían de ellos la prueba de fidelidad. Los pastores asumían una autoridad prepotente. La doctrina calvinista de la depravación total había alcanzado extremos desagradables y las peleas entre las denominaciones hacía irrespirable el ambiente religioso.

La gente que emigraba al oeste no era muy dada a la religión, más del 90% de ellos no profesaba credo alguno. Parecía que no sólo emigraban de Europa o de los estados del este de Norteamérica huyendo de los fracasos económicos, sino que también evadían la religión. El hombre de la frontera era individualista, tosco y de espíritu independiente. Solo contra lo inexplorable, solo frente a Dios. Su búsqueda de libertad lo tornaba enérgico y agresivo. Se consideraba pionero y no refugiado, y con ese sentido del destino luchaba a brazo partido. Comprendiendo el espíritu de la época es que el historiador Leroy Garrett concluye: "quizás esto ayudará a responder la eterna pregunta de por qué Alexander Campbell era tan beligerante."⁶ Desgraciadamente parte de ese espíritu ha sido transmitido, de una u otra forma, a través de estos casi 200 años a algunos de nuestros miembros quienes, sin darse cuenta que éste es un mover de Dios por la unidad de la iglesia, luchan cual diestros y toscos pioneros fronterizos en contra de sus propios hermanos en Cristo.

Siguiendo con el carácter de la gente de la época veamos contra qué sermoneaban los predicadores de este Segundo Avivamiento: "los ídolos de carne de los pioneros, el transgredir el Sabath (se referían al día domingo), palabras obscenas, banquetes, fiestas, carreras de caballos, apuestas, borracheras y cosas parecidas."⁷

⁶ Leroy Garret, *The Stone-Campbell Movement: An Anecdotal History of Three Churches*, (Joplin, Mo.: College Press, 1981), 69.

⁷ Murch, 85.

Esta era la condición moral del pueblo, veamos la condición de la iglesia:

En la frontera del oeste el predicador metodista de circuito era muy popular. Se llamaba circuito al itinerario de viaje por donde el predicador pasaba cada cierto tiempo predicando bajo un árbol, en cabañas, salones (bares), o lugares de reunión. El metodismo, por su origen, apelaba a las masas populares, sin embargo entre 1793 y 1795 la denominación perdió cuatro mil miembros por año.⁸ Los bautistas tenían buenos inmigrantes, sus predicadores eran campesinos que estaban en pleno contacto con sus fieles. Formaron muchas iglesias pequeñas en la zona de la frontera. Los presbiterianos ya tenían doce iglesias en Kentucky para 1785 y sin duda, por haberse unido a los congregacionales, eran los más numerosos. Su gran énfasis era la educación y fundaban colegios y universidades en el medio oeste, lo cual fue característico también en su expansión hacia América Latina. Los anglicanos representaban a las familias más adineradas que no se aventuraron al oeste, no así los católicos que ya en 1814 tenían 10.000 adherentes en Kentucky.

Esa era la situación en 1801 al comenzar el avivamiento en Cane Ridge. A este evento fue citada la gente "el jueves o viernes antes del primer día del Señor en agosto de 1801." Estas reuniones al aire libre eran frecuentes, pero esa en particular, marca para nuestro movimiento un hito importante.

Podría decirse que este avivamiento tenía características pentecostales con la excepción de que no se manifestaron dones de lenguas, profecías o milagros. No le vendría mal, de acuerdo a los anales que tenemos, denominarlo también un "Movimiento de Renovación de la Iglesia." La asistencia a esta convocatoria a pleno campo se estimó entre 12.000 a 20.000 personas. Stone dice que eran 30.000 "contando a la manera que los militares lo hacen."⁹ Para los que aman las

⁸ Ibid., 21.

⁹ Garret, 103.

reuniones masivas ésta es una imagen idílica: carpas, vagones, diligencias, caballos, hogueras, varias tarimas de madera en donde se alternaban durante todo el día los predicadores ya fueran estos metodistas, bautistas o presbiterianos. Había un tremendo espíritu ecuménico en donde 30 a 40 pastores ministraban en profunda armonía espiritual.

Dejemos a Barton Stone describir las famosas manifestaciones espirituales:

Las agitaciones corporales o ejercicios, ocurridos en el avivamiento a principio del siglo (1801), eran variadas y llamadas de diferentes formas: las caídas, los temblores, las danzas, los lamentos, las risas y los cantos. La danza generalmente comenzaba con temblores y era peculiar a los que ya profesaban la religión. La persona, después de temblar un poco, comenzaba a bailar y los temblores cesaban. Tal danza era en realidad celestial a los ojos de los espectadores; no había en ella nada liviano ni nada que produjera deliberadamente liviandad en los que miraban. La sonrisa del cielo resplandecía en el rostro del sujeto y la persona toda tenía una apariencia angelical. A veces los movimientos eran rápidos, otras veces lentos. . . hasta que se sentían exhaustos y caían postrados al piso a menos que fueran tomados por los presentes. Mientras esto ocurría yo oía sus solemnes alabanzas y oraciones ascendiendo a Dios.¹⁰

Hay mucho que relatar en cuanto a tales manifestaciones. Solamente veamos una descripción más que tiene que ver con el "ejercicio de cantar" lo cual parece tener una gran similitud con lo que los carismáticos hoy llaman "el canto en el espíritu."

Entre todo lo que vi esto es lo más difícil de describir. El sujeto, en un estado de mente muy feliz, cantaba de la forma más melodiosa jamás oída, no desde la boca o la nariz, sino enteramente desde el pecho, de donde provenían los sonidos. Tal música silenciaba todo lo demás y atraía la atención de todos. Era lo más celestial, nadie podría cansarse de oírlo.¹¹

¹⁰ Dickinson, 40.

¹¹ Ibid., 41.

A Cane Ridge llegaron el gobernador del estado, prostitutas, anglo y afro-americanos, tramposos, ladrones y también cristianos devotos por supuesto. Permanecieron allí varios días hasta que por razones de abastecimiento de alimentos y por higiene, tuvieron que ordenar a la multitud el regreso a casa.

Los resultados fueron asombrosos, pues esto sólo fue el comienzo de lo que duró más de cincuenta años. Para no aburrir con cifras, solamente hagamos la siguiente comparación: En 1800 había una iglesia por cada 1.751 habitantes; un pastor por cada 2.001; y un comulgante por cada 14,5. Pero en 1850 ya había una iglesia por cada 538 habitantes; un pastor por cada 900; y un comulgante por cada 6,5. El crecimiento fue fenomenal en cada denominación, sólo los metodistas contaban con 1.300.000 adherentes en 1850.¹²

Barton Stone emancipó sus esclavos después del avivamiento de Cane Ridge. El notó un gran cambio en la gente; con frecuencia después de sus sermones la gente volvía a casa muy emocionada y llorando. En una ocasión Stone se encontró con un amigo en la calle; tan pronto se vieron el amigo prorrumpió en alabanzas a Dios, ambos corrieron a abrazarse en medio de la vía pública aún alabando al Señor. Mucha gente acudió a presenciar esa extraña escena. Allí mismo comenzaron una reunión que duró hasta tarde esa noche y la continuaron por cinco días.

Aunque éstos fueron resultados pasajeros que animaron el espíritu religioso en la gente, lo más positivo que podemos extraer de Cane Ridge fueron las consecuencias posteriores que determinaron el curso de los cristianos de Kentucky.

EL PRESBITERIO DE SPRINGFIELD

El avivamiento derribó barreras denominacionales. Un fraternal espíritu de unidad se sintió en Kentucky: todos leían la misma Biblia, cantaban los mismos himnos, oraban al mismo Dios y exaltaban al mismo Cristo.

Esto causó que el Sínodo de Kentucky de la Iglesia

¹² Murch, 31.

Presbiteriana se apresurara a re-edificar los muros caídos. Enjuiciaron a Richard McNemar, uno de los predicadores presbiterianos involucrados en el avivamiento, por enseñar doctrinas contrarias a la Confesión de Fe (la Confesión de Westminster), un evangelio anti-calvinista. En medio de tales acusaciones, cinco pastores presbiterianos decidieron abandonar el sínodo, ellos fueron: Robert Marshall, John Dunlavy Richard McNemar, John Thompson y Barton Stone. Este grupo fundó otro presbiterio y para justificar dicha acción escribieron un importante documento llamado "La Defensa del Presbiterio de Springfield." En él dejaron en claro que no estaban cortando relaciones de hermandad cristiana con nadie, solamente querían sentirse libres del control del sínodo para poder interpretar las Escrituras por ellos mismos sin amenazas ni reprimendas. Esta división no se habría hecho realidad si el sínodo de Kentucky hubiera permitido una diversidad de interpretación, lo cual también vale para muchas divisiones hoy en día. La protesta que hicieron era en contra de una insistencia de uniformidad en la doctrina, basándose en "una confesión autoritaria y credos establecidos por hombres falibles." "Expresamos nuestro total repudio hacia todo credo autoritario aparte de la Biblia la cual es nuestra única regla de fe y práctica."¹³

Este nuevo presbiterio sólo existió por nueve meses desde septiembre de 1803 a junio de 1804. El año en que se disolvía el presbiterio de Springfield coincidió con la fundación de la Sociedad Bíblica Británica, y la coronación imperial de Napoleón en presencia del papa Pío VII en París.

La disolución del presbiterio de Springfield dio a luz un documento muy peculiar e irónico. Ellos se dieron cuenta de que el Nuevo Testamento no contiene ninguna referencia en apoyo a la formación de un presbiterio así como tampoco respalda la confección de credo alguno. Stone dijo que:

¹³ Fernando Soto-Dupuy, *Historical Documents Advocating Christian Union* by Charles A. Young, editor: *A Spanish Translation*, (M.A.R Thesis, Emmanuel School of Religion, 1991), 9.

La Reforma Presente

No había pasado un año cuando nos dimos cuenta de que este nombre tenía una connotación partidista. Junto con los credos fabricados por los hombres también tiramos por la borda este nombre y tomamos el nombre de cristianos.¹⁴

A continuación se transcribe íntegro el texto de:

LA ÚLTIMA VOLUNTAD Y TESTAMENTO DEL PRESBITERIO DE SPRINGFIELD

Porque donde no hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive. Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. De cierto de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva fruto. La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aun una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo. Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles.

Sagradas Escrituras

El presbiterio de Springfield situado en Cane Ridge, condado de Bourbon, estando en plena salud gracias a la Providencia, creciendo en fuerza y tamaño cada día; estando en perfecta salud y serenidad mental, pero sabiendo que ha sido determinado por todos sus miembros delegados el morir de una vez; y considerando que la vida de tal cuerpo es muy incierta, por lo tanto, ejecuta y ordena que ésta sea nuestra última voluntad y testamento de la manera y forma que a continuación se describe, viz:

Imprimis. Es nuestra voluntad que este cuerpo fenezca, sea disuelto y sumergido para unirse sin limitaciones al cuerpo de

¹⁴ Ibid.

Cristo, porque hay un cuerpo y un Espíritu, como fuimos llamados en una misma esperanza de nuestra vocación. (Ef. 4:4)

Item. Es nuestra voluntad que nuestro cuerpo honorífico con el título de "reverendo" sea olvidado para que pueda haber tan sólo un Señor sobre la herencia de Dios y su nombre sea Uno.

Item. Es nuestra voluntad que el poder que poseemos para fabricar leyes que gobiernen la iglesia, e imponerlas por la autoridad que nos han delegado, cese para siempre, de tal modo que la gente tenga libre acceso a la Biblia y adopten "la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús."

Item. Es nuestra voluntad que los candidatos a ser ministros del evangelio, de aquí en adelante, estudien las Sagradas Escrituras en oración ferviente y obtengan licencia para predicar el simple evangelio de parte de Dios, "con el Espíritu Santo enviado desde los cielos," sin mezcla alguna de filosofía, vanos engaños, tradiciones de los hombres, o con rudimentos del mundo. Que ninguno, de aquí en adelante, tome "ese honor para sí, sino el que es llamado de Dios, como lo fue Aarón."

Item. Es nuestra voluntad que la iglesia de Cristo retome su derecho original de gobierno interno, que pruebe a sus candidatos para el ministerio en lo concerniente a la pureza de la fe, conocimiento de la práctica de la religión, seriedad y aptitud para enseñar. Que no admita en los candidatos ninguna otra prueba de autoridad, sino la de Cristo hablando a través de ellos. Es nuestra voluntad que la Iglesia espere en el Señor de la mies para que éste envíe obreros a sus sembrados. Que la iglesia asuma su derecho original de probar a aquellos "que se dicen ser apóstoles y no lo son."

Item. Es nuestra voluntad que cada iglesia local, como un cuerpo, impulsada por el mismo Espíritu, elija su propio pastor y lo sostenga por medio de ofrendas voluntarias, sin

La Reforma Presente

levantar una lista de ayuda o suscripciones en dinero, que admita miembros y remueva las transgresiones, y que en lo futuro, jamás vuelva a delegar su derecho de gobernarse entregándolo a otro hombre o grupo de hombres no importando quienes sean.

Es nuestra voluntad que desde este momento el pueblo considere la Biblia como la única y segura guía hacia el cielo. Todos aquellos que se han ofendido con otros libros que compiten con la Biblia pueden arrojarlos a la hoguera, si así lo desean, porque es mejor entrar a la vida teniendo sólo un libro, que teniendo muchos, ser lanzados al infierno.

Es nuestra voluntad que los pastores y el pueblo cultiven un espíritu de paciencia mutua; que oren más y discutan menos; y que al llevar en si mismos las señales de los tiempos, miren hacia arriba y confiadamente, esperen la redención que ya se acerca.

Es nuestra voluntad que los hermanos débiles, que habían deseado hacer del Presbiterio de Springfield su rey y no han sabido qué ha pasado con él, se aferren a la Roca Eterna y sigan a Jesús en lo futuro.

Es nuestra voluntad que el Sínodo de Kentucky examine a cada uno de los miembros que les parezcan sospechosos de haberse desviado de la Confesión de Fe, y que de inmediato suspenda a tales sospechosos herejes para que los oprimidos puedan salir libres y de una vez saboreen la dulzura del evangelio de la libertad.

Es nuestra voluntad que Ja___ ___, autor de dos cartas publicadas últimamente en Lexington, tome valor en su propio celo para destruir cualquier partidismo. Deseamos, más que nada, que nuestra conducta pasada sea examinada por todos aquellos que posean una correcta información, pero que los extraños se abstengan de hablar perversidades de cosas que no conocen.

Finalmente es nuestra voluntad que nuestros "cuerpos hermanos" lean sus Biblias con esmero para que encuentren en ella la suerte que les ha sido determinada, y que se preparen para la muerte antes que sea demasiado tarde.

Presbiterio de Springfield

28 de Junio de 1804.

Robert Marshall

John Dunlavy

Richard Mc Nemar

B. W. Stone

John Thompson

David Purviance

Declaración de los Testigos:

Nosotros, los arriba firmantes como testigos de la Última Voluntad y Testamento del Presbiterio de Springfield, estando en pleno conocimiento de que habrá muchas conjeturas respecto a las causas que habrían ocasionado la disolución de dicho cuerpo, hemos determinado que es preciso dejar en claro que desde un comienzo este presbiterio ha estado unido en amor, ha vivido en paz y concordia, y ha fallecido de muerte placentera y voluntaria.

Las razones por las que decidimos disolver este cuerpo son las siguientes: Con suma preocupación vimos que las divisiones y el espíritu partidista entre cristianos profesantes eran ocasionadas por la adopción de credos humanos y determinadas formas de gobierno. Mientras nos manteníamos unidos bajo el nombre de un presbiterio, luchamos denodadamente por cultivar un espíritu de amor y de unidad entre todos los cristianos. Aún así, encontramos casi imposible suprimir la idea de que nosotros mismos éramos un partido separado de otros grupos, y esta dificultad se incrementó en la misma proporción en que nuestros ministerios tenían éxito. Se levantaron celos en las mentes de otras denominaciones, y la tentación de ver a otros a través de este mismo prisma se levantó en

La Reforma Presente

aquellos que estaban involucrados con los diversos partidos o grupos:

En la última reunión acordamos preparar un escrito para publicar en la prensa titulado "Observaciones acerca del Gobierno de la Iglesia," en el que el mundo pudiera ver la hermosa simpleza del gobierno de la iglesia Cristiana, despojada de toda invención humana y tradiciones señoriales. Al internarnos en la investigación del tema descubrimos que ningún precepto ni ningún ejemplo en el Nuevo Testamento respaldaba la existencia de confederaciones tales como los modernos concilios, presbiterios, asambleas generales, etc.; por lo tanto, concluimos que mientras continuáramos organizados como lo estábamos, permaneceríamos excluidos del fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo. Aunque habíamos arribado a esta conclusión, nos manteníamos aún bajo el nombre y la autoridad de un cuerpo auto-constituido; por lo tanto, basados en el principio de amar a los cristianos de toda denominación, por amor a la preciosa causa de Cristo, y por amor a los pecadores que se alejan del Señor por causa de las sectas y partidos dentro de la iglesia, hemos consentido jovialmente en retirarnos del estrépito y la furia de grupos conflictivos y hemos decidido abandonar las visiones de mentes carnales y enfrentar la muerte. Creemos que la muerte del presbiterio será de gran provecho para el mundo. A pesar de esa muerte y el despojo del esquema mortal, el cual servía solamente para mantenernos cercanos a la esclavitud egipcia, hoy vivimos y nos expresamos en la tierra del evangelio de la libertad. Tocamos las trompetas del jubileo, y de buena gana nos consagramos a trabajar por el Señor en contra del enemigo. Ayudaremos a nuestros hermanos cuando nuestros consejos sean requeridos; estaremos dispuestos a ordenar ancianos o pastores, buscaremos la bendición divina y la unidad con todos los cristianos. Comulgaremos con ellos y fortaleceremos mutuamente nuestros brazos en la obra del Señor.

Intentaremos, por la gracia de Dios, continuar el ejercicio de nuestras funciones que nos pertenecen como ministros del evangelio. Confiadamente esperamos en el Señor que Él estará con nosotros. Con toda franqueza reconocemos que hemos podido fallar en algunas cosas por causa de nuestra humanidad, pero el Señor corregirá nuestros desvíos y preservará su iglesia. Que todos los cristianos se nos unan en clamor día y noche hacia Dios para que Él remueva todo lo que obstaculiza su obra, y no permitamos que descansa hasta que ponga a Jerusalén por alabanza en la tierra.

Nos unimos de todo corazón a nuestros hermanos cristianos de cualquier denominación en alabanzas a Dios por mostrar su bondad en la gloriosa obra que está llevando a cabo en esta parte occidental de nuestra nación, la cual, esperamos, será finalizada en la proclamación universal del evangelio y la unidad de la iglesia.

Cinco años después de haberse escrito este documento, otro escrito de gran importancia para el Movimiento de Reforma del siglo XIX saldría a la luz: La Declaración y Discurso de Thomas Campbell. Este también usaría “la Palabra Divina como nuestra única regla de fe y práctica, al Espíritu Santo como nuestro maestro y guía, y a Cristo sólo como está presentado en la Palabra para salvación nuestra.”¹⁵

Barton Stone conoció a Alexander Campbell veinte años después de haberse escrito la Última Voluntad y Testamento. Se vieron por primera vez en septiembre de 1824, durante la segunda gira que Campbell hizo por Kentucky. Campbell y Stone se hicieron grandes amigos y mantuvieron una rica correspondencia que los llevó, en 1832, a unir ambos movimientos de reforma: los “cristianos de Kentucky” y los “discípulos” de más al norte.

Por supuesto que había diferencias entre ambos movimientos. Los cristianos de la frontera empleaban tácticas de avivamiento para propagar la fe. Tenían en sus templos

¹⁵ Ibid.

“la banca del penitente afligido” en donde las personas oraban con lágrimas hasta sentir algo que confirmara una respuesta de Dios. En este sentido los discípulos del norte eran más fríos. La unión de ambos conglomerados formó un movimiento de aproximadamente treinta mil fieles. Concordaron en usar ambos nombres para identificarse: cristianos y discípulos de Cristo. Por medio de esta acción demostraron que la unidad es buena y querida por Dios, y al unirse invitaban a otros a imitarlos.

Hoy el Movimiento de Reforma del siglo XIX puede trazar su origen desde estos dos grupos. El historiador Leroy Garret nos señala siete diferencias entre ambas colectividades: Los discípulos eran racionalistas, los cristianos emocionales; los discípulos enfatizaban más el bautismo que los cristianos; los cristianos favorecían más un ministerio ordenado, los discípulos no; el nombre por el cual preferían llamarse era diferente: cristianos y discípulos; los cristianos no participaban de la Cena del Señor cada domingo, los discípulos sí; los discípulos ponían más énfasis en la Palabra que en el Espíritu; por último, los discípulos estaban más preocupados de restaurar un patrón o modelo antiguo para la iglesia, en cambio los cristianos estaban más interesados en unir a todos los hombres en Cristo.¹⁶

A pesar de las diferencias decidieron unirse porque para ellos la unidad de la iglesia era lo más importante. Se amaron y respetaron en Cristo. Hoy el lema nuestro debería ser, a la luz de lo que hemos visto, “La Unidad en la Diversidad.”¹⁷ El Dr. Garret decía que este lema caracterizaba el movimiento en sus inicios, ellos tenían la libertad de diferir, pero no para dividirse.¹⁸

¹⁶ Garret, 282.

¹⁷ Ibid., 284.

¹⁸ Al momento que el autor escribía esto se transmitía por televisión la entrega del premio Nobel de la Paz a Nelson Mandela y Frederick DeKlerk, y meditaba que las diferencias de ellos son mucho mayores que la de los cristianos, y aún así estos últimos no se dan cuenta de que Cristo, por medio de su cuerpo, hizo la paz derribando toda pared intermedia de separación.

¿Qué aplicación podríamos hacer de la historia de las Iglesias de Cristo de hoy? Ya vimos que una característica de los cristianos de Kentucky era una aproximación más emocional hacia lo religioso. Si fuéramos conscientes de esta realidad seríamos más sabios para enfrentar la tendencia en la Iglesia de Cristo de aquellos que, aunque no se suscriban a una doctrina particular acerca del Espíritu Santo, buscan una libertad en sus expresiones de adoración. Si el Movimiento de Reforma del siglo XIX es verdaderamente un movimiento por la unidad de los cristianos, entonces los “hermanos emocionales” deberían sentirse aceptados, eso sí, dentro de los marcos de la decencia y el orden.

Por lo que se entiende de la historia del movimiento, ya sea por la fecha en que los cristianos de Kentucky disolvieron el presbiterio, tanto por la cantidad de adherentes que tenían, es claro que fueron ellos los que “recibieron” a sus hermanos discípulos. Hoy esa situación debería revertirse y debería haber un lugar dentro del movimiento para los hermanos que expresan su devoción a Dios de una manera más extrovertida. Una actitud de tolerancia nos ayudaría también a entender a los grupos pentecostales y carismáticos que en América Latina son lejos la abrumadora mayoría y crecen de una forma fenomenal. De otra manera nuestro movimiento no será más que una denominación entre varias cuyo requisito fundamental sería ser “anti-emoción.”

Palabras del Dr. Williams:

En años recientes ha sido algo común escuchar los lamentos de que existe un raquitismo espiritual entre los estadounidenses. Los miembros de las iglesias se quejan de que los cultos de adoración son aburridos y sin vida, y que poco les falta a las congregaciones para ser clubes donde son socios solamente los que son socialmente compatibles. Es verdad que hay personas que dicen tener una experiencia con el Espíritu Santo. Pero la opinión de mucha gente es que las experiencias que estos hermanos relatan no son más que engaños y fanatismo.¹⁹

¹⁹ David N. Williams, “The Gospel as the Power of God for Salvation: Alexander Campbell and Experimental Religion,” in *Lectures in Honor of Alexander Campbell Bicentennial, 1788-1988*. (Nasville, Tn.: Disciples of Christ Historical Society, 1988), 147.

También es cierto que hay mucho que objetar del emocionalismo de algunos y la práctica que otros hacen de los dones espirituales. Por otro lado Dios demanda una actitud de amor y unidad entre sus hijos. Si la historia del Movimiento de Reforma nos enseña que hombres tan diferentes como Alexander Campbell y Barton Stone se unieron y continuaron amándose por el resto de sus vidas, ¿por qué no hacemos lo mismo siguiendo la tradición de nuestros padres?

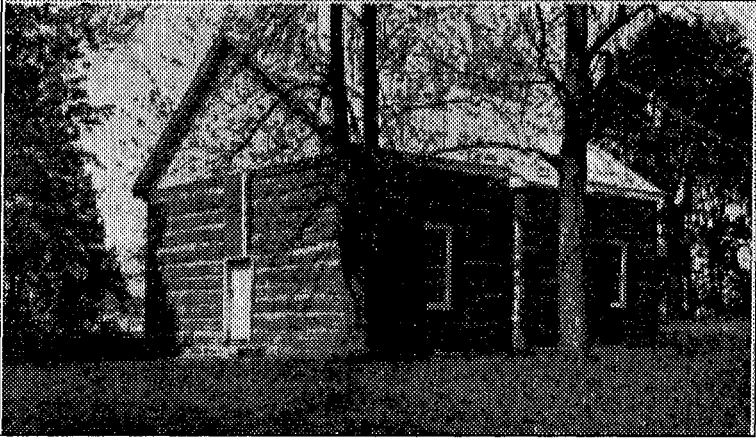
Papá Stone, como le llamaban, expresó las siguientes palabras acerca de Alexander Campbell:

No diré que no hay fallas en el hermano Campbell, sí diré que hay algunas fallas, menos en él que en cualquier otro que yo conozca en la tierra, y mi amor por él cubrirá con un velo esos pocos errores y los esconderá de mi vista para siempre.²⁰

Stone era un pastor muy esforzado y reformador incansable. Tuvo una vida sacrificada, siempre fue un hombre de escasos recursos, aunque dejó de herencia varios acres de tierra. En 1834 se mudó al estado de Illinois hacia donde muchos cristianos emigraban. Los últimos diez años de su vida los dedicó a un ministerio apostólico viajando por los estados de Illinois, Indiana y Missouri fundando iglesias, alentando a los hermanos y supervisando a los pastores. En 1841 sufrió un ataque que lo dejó semi paralizado, pero no falleció hasta la edad de setenta y dos años cuando regresaba a casa después de haber predicado en la reunión anual de los hermanos de Missouri. Partió con el Señor desde Hannibal, Missouri, el 9 de noviembre de 1844. Sus restos fueron llevados en 1847 al cementerio de Cane Ridge en donde son visitados por cientos de personas en recuerdo de los acontecimientos que allí ocurrieron en 1801. El edificio de la iglesia donde predicó todavía está en pie. Levantado en 1791 es el salón de reunión más grande construido solamente con

²⁰ Dickinson, 76.

troncos que permanece de aquellos tiempos. Allí funcionó una iglesia de Cristo hasta 1922, hoy todo el lugar es museo de historia en honor a Barton Stone y a lo que él hizo siendo fiel a la Estrella Polar.



Iglesia de Troncos en Cane Ridge

